

Vida de San Isidro
labrador y su esposa
Santa María de la
Cabeza

Ildefonso
Fernández y Sánchez

Lectura
fácil



obras y
equipamientos

MADRID

**Vida de San Isidro Labrador
y su esposa Santa María de la Cabeza en lectura fácil.**

© Ayuntamiento de Madrid, 2022

Adaptación a lectura fácil:

Elena González Sabín. Adapta - Plena Inclusión Madrid

Validación de textos:

AMP Somos Diferencia

Diseño y maquetación:

Yesser Publicidad, S.A.

Logotipo de lectura fácil en portada:

© Logo europeo de lectura fácil: Inclusion Europe. Más información en
<https://www.inclusion europe.eu/easy-to-read/>

Depósito legal: M-19026-2022

Publicación conmemorativa del IV
Centenario de la canonización del
patrón de Madrid San Isidro Labrador,
de la vida de San Isidro Labrador
y su esposa Santa María de la Cabeza.

Ildefonso Fernández y Sánchez
(1843 - 1913)



Índice

Prólogo	6
¿Quién es Ildefonso Fernández y Sánchez?.....	9
1. Vida	10
2. Milagros.....	30
3. La beatificación y la canonización de San Isidro	53
4. La beatificación y la canonización de Santa María de la Cabeza.....	59
5. San Isidro y Santa María de la Cabeza y los reyes y reinas de España	64
6. Tras los pasos de San Isidro en Madrid.....	70



Prólogo


En 2022 celebramos el IV Centenario de la canonización del patrón de Madrid, San Isidro Labrador, y el Papa Francisco ha concedido a la ciudad un año Santo Jubilar que se extenderá desde el 15 de mayo hasta la fiesta de San Isidro en 2023.

El Área de Gobierno de Obras y Equipamientos del Ayuntamiento de Madrid, en este año tan especial, ha querido acercar a todas las personas la vida de San Isidro y la de su mujer, Santa María de la Cabeza, adaptando la obra del autor Idelfonso Fernández y Sánchez a Lectura Fácil.

Esta metodología, que adapta y resume los contenidos con un lenguaje sencillo y claro para ser entendido por todas las personas, evoca la personalidad del propio Santo, caracterizada también por su sencillez y su preocupación por las necesidades de todas las personas.

San Isidro Labrador fue canonizado en 1622 por el Papa Gregorio XV en la Plaza Mayor junto a San Ignacio de Loyola, Santa Teresa de Jesús, San Francisco Javier y San Felipe Neri.

No es solo el santo protector de la capital de España, sino de toda la agricultura. Un santo cuya historia es atípica y no conocida por todos; fue un hombre laico, casado, con un hijo y con una larga biografía de obras y milagros.




Su mujer, Santa María de la Cabeza, fue una mujer muy creyente y a la que también se le reconocen milagros. Se dedicaba a las tareas propias de una mujer rural de la época, las del hogar y, entre otras, a llevar la comida a su esposo mientras trabajaba en el campo.

El Papa Benedicto XIV, en 1752, canonizó a Santa María de la Cabeza y su festividad se celebra el 9 de septiembre.

La adaptación a Lectura Fácil de la vida de San Isidro Labrador y su esposa Santa María de la Cabeza ha sido realizada por Plena Inclusión Madrid, quien en el proceso cuenta con personas que con su conocimiento y experiencia garantizan que el resultado cumpla su fin.

A todos ellos (adaptadores, validadores e ilustradores) agradecemos su contribución a que la vida de San Isidro Labrador y Santa María de la Cabeza se pueda leer en un formato que contribuye a garantizar la igualdad de oportunidades para todas las personas.

Este es un año de especial relevancia tanto por la celebración IV Centenario de la canonización de San Isidro como por el reconocimiento jurídico de la accesibilidad cognitiva como parte de la accesibilidad universal, que permite la fácil comprensión, la comunicación y la interacción a todas las personas, siendo la Lectura Fácil uno de los métodos que lo hace efectivo.



Deseamos que con este libro se conozca mejor la vida y los milagros de San Isidro Labrador y de su mujer Santa María de la Cabeza y, con ello, la historia de Madrid, pero sobre todo deseamos que todas las personas puedan conocerlos y tengan la oportunidad de hacerlo a través de la Lectura Fácil

Paloma García Romero,
Delegada del Área de Gobierno de Obras y Equipamientos,
Ayuntamiento de Madrid

¿Quién es Ildefonso Fernández y Sánchez?

Ildefonso Fernández y Sánchez fue un periodista, escritor y profesor español.

Nació en Talavera de la Reina en Toledo en 1843 y murió en Ciudad Real en 1913.

Ildefonso fue profesor en el Colegio de San Ildefonso de Madrid

y participó en el Congreso Nacional de educación en 1882.

Además, fue el presidente de la Asociación General del Profesorado de Primera Enseñanza y dirigió el periódico La Educación.

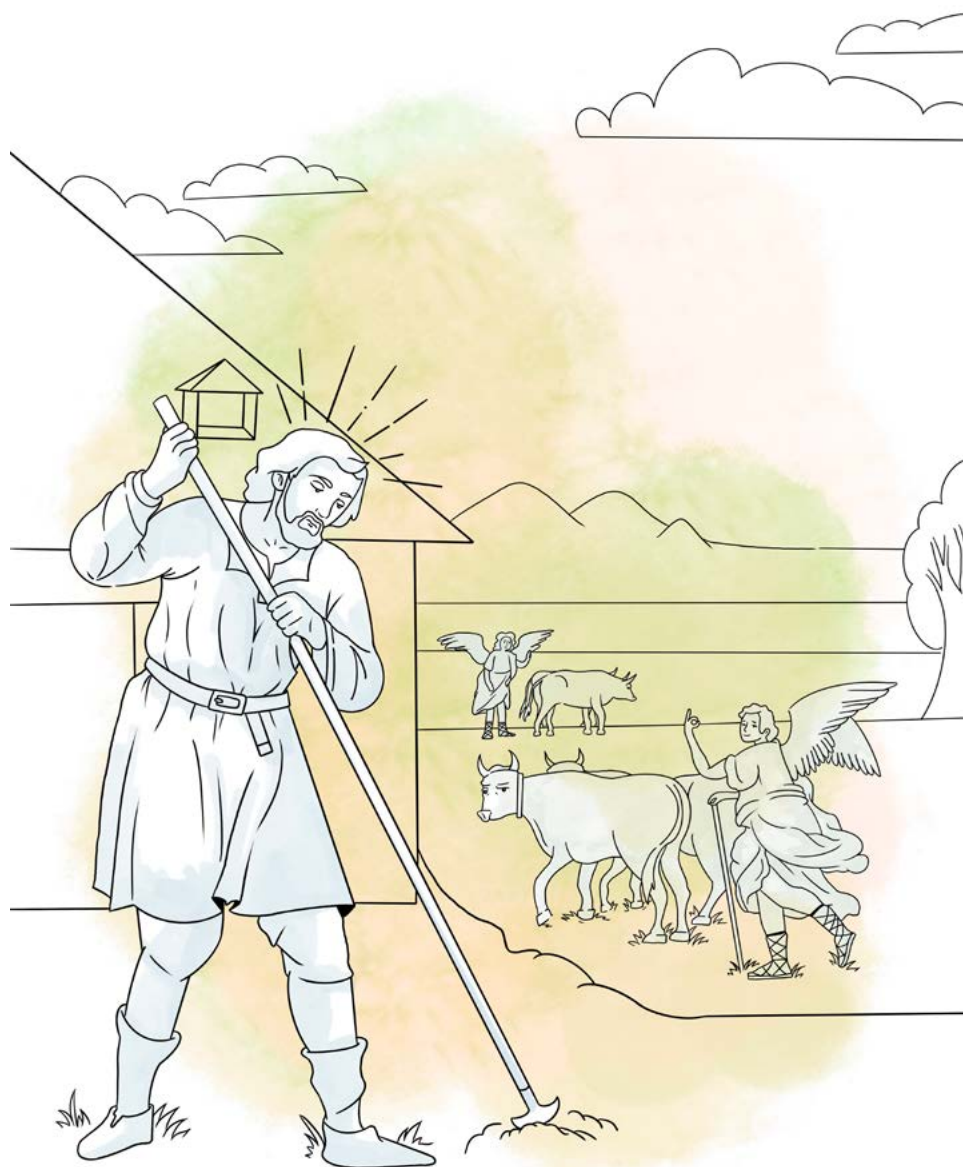
Ildefonso escribió varios libros a lo largo de su vida, por ejemplo, Historia de la muy noble y muy leal

ciudad de Talavera de la Reina

y Vida de San Isidro Labrador

y de su esposa Santa María de la Cabeza.

1. Vida



1. Vida

San Isidro nació en Madrid hacia el año 1080 o 1082, pero no sabemos la fecha exacta.


Creemos que le bautizaron en la parroquia de San Andrés, pero tampoco estamos seguros.

De sus padres, solo sabemos que eran humildes y católicos y criaron a San Isidro en la religión católica. Algunas personas dicen que San Isidro aprendió a leer mirando las sagradas escrituras.

En aquellos años la ciudad de Madrid estaba controlada por los árabes. Hasta que, en 1083 el rey Alfonso sexto, conquistó Madrid y dedicó todo su esfuerzo a cambiar los templos que habían usado los árabes como mezquitas. Este rey recuperó las iglesias, los curas y las tradiciones cristianas.

Isidro era alto y fuerte. Tenía mucha barba y el pelo un poco largo, aunque no le llegaba a los hombros.

Isidro empezó a trabajar como criado en la casa de los Veras y tenían una buena relación. Los Veras confiaban en Isidro porque era honrado y trabajador.



Cuenta la historia que cuando Isidro iba al campo a trabajar la tierra y a sembrar, tiraba algunos puñados de trigo o cebada para Dios, para las aves y para las hormigas.

Dios premiaba los buenos sentimientos de Isidro. Hacía que lloviera cuando lo necesitaba y recogía mucho más trigo que otros criados.

Un día el señor Vera, salió a dar un paseo para ver sus tierras y encontró a San Isidro de rodillas rezando. Los bueyes araban solos y hacían un buen trabajo.

Isidro se levantó rápido al ver al señor Vera y le pidió perdón por estar rezando en vez de trabajar. Pero el señor Vera le dijo que estuviera tranquilo, que no pasaba nada.

Y la realidad era que no pasaba nada, porque Dios enriquecía al señor Vera gracias a los rezos de Isidro.

Pero como todos sabemos, algunas personas son envidiosas y algunos criados criticaron a Isidro delante del señor Vera.

1. Vida

Le contaron que llegaba tarde a trabajar
y que se marchaba para ir a la iglesia
o se arrodillaba y rezaba en vez de arar la tierra.

El señor Vera, confiaba en Isidro
y por eso no hacía caso de lo que le contaban.


En el año 1108, el rey Alfonso sexto murió,
los árabes volvieron a Toledo y a Madrid
y muchas personas se escondieron
en los pueblos cercanos a la sierra de Madrid.

En aquellos días Isidro tenía con 26 años
y se escondió en Torrelaguna.

En Torrelaguna trabajó para otro señor con tierras
que también se benefició de las buenas cosechas de trigo
que conseguía Isidro con sus rezos,
esta vez en la ermita de Nuestra Señora de Caraquiz.

Este nuevo señor no confiaba en Isidro
y un día le mando muchas más tareas de las normales.
Eran demasiadas para cualquier hombre,
pero Isidro obedeció en silencio y fue al campo a trabajar.

Por la tarde, el señor fue a caballo hasta sus tierras
y vio que Isidro había terminado todas las tareas.
Aun así, seguía sin confiar de él.



En aquella época era costumbre que los señores dieran a sus criados un pequeño terreno para que lo sembraran para ellos mismos. Y esto fue lo que hizo el señor con Isidro.

Pero cuando llegó el momento de recoger el trigo, el señor vio que Isidro tenía más trigo que él y le acusó de robar y mentir. Isidro le explicó lo que había pasado.

Isidro - Mire señor, Dios reparte a quien quiere y como quiere.
 Pero para que no dude de mí le doy mi trigo.
 Quédese su trigo y el mío.
 Yo solo quiero la paja.

Isidro revisó bien su paja y sacó más trigo que repartió entre los pobres.

Todos los vecinos de Torrelaguna querían a Isidro y decidieron que se casara con una joven muy bella que se llamaba María.

Isidro y María vivieron en una casita humilde y pequeña. Eran felices juntos y compartían su amor por Dios. Tenían unas tierras cerca del río Jarama y 2 bueyes.

1. Vida

María solía ir a arreglar el altar de la ermita de Nuestra Señora de Caraquiz. Pero un sábado el río Jarama tenía mucha agua y no podía cruzar.

Entonces se le apareció la Virgen con forma de señora muy amable que la ayudó a cruzar el río por encima del agua.

Al poco tiempo, le volvió a ocurrir lo mismo, pero en esta ocasión iba con Isidro.

Isidro - ;Válgame, Dios!
 No podemos pasar.

María - No temas Isidro, Dios nos dará una barca para pasar el río.

Entonces María se quitó la mantilla, la puso en el agua y la usaron para pasar el río sin mojarse.



1. Vida

Desde entonces, Dios dio a Isidro el don de hacer milagros de muchos tipos. Por ejemplo, un día, Isidro vio a varios perros que perseguían a una liebre. Él les pidió a los perros que pararan y ellos lo hicieron. La liebre se fue libre.

Un año, Isidro sufría una mala cosecha por falta de lluvia y no tenía bastante trigo para darle al señor de las tierras. Entonces María le pidió que revisara la paja y hubo un milagro porque encontró más trigo.


En otra ocasión, mientras Isidro trabajaba en el campo, un caballero a caballo se le acercó y le preguntó dónde podía beber agua.

Isidro - En aquel alto junto al árbol hay una fuente.

El caballero fue, pero no encontró la fuente y volvió muy enfadado e insultó a Isidro. Isidro dejó su trabajo y acompañó al caballero hasta la fuente.

En realidad, no existía una fuente, pero Isidro dio un golpe en una roca y empezó a salir agua.

Isidro - Aquí había agua, la hay y siempre la habrá.



El caballero que tenía sed estaba asombrado y pidió perdón a Isidro por insultarle.

La historia cuenta que Isidro hizo 3 fuentes, una en el Valle de la Salud, otra en Valpermín y la última en Peña del Cuervo.

Pasado algún tiempo, Isidro y María se mudaron a Tamanca a trabajar en las tierras de Juan de Vargas. Juan de Vargas era un caballero rico de Madrid.

Algunos vecinos envidiosos trataron de despertar celos y dudas en Isidro sobre su mujer porque ella hablaba con todos los pastores, vecinos y labradores.

Pero no lo consiguieron porque María era amable, cariñosa y honrada e Isidro confiaba en ella.

Juan de Vargas estaba muy contento con el trabajo de Isidro y decidió llevarle a Madrid para que se ocupara de sus 2 casas y de las tierras que tenía allí.

Una de las casas estaba cerca de la parroquia de San Justo.

La otra casa, que era donde él vivía con su familia, estaba junto a la parroquia de San Andrés.

1. Vida

En esta casa fue donde vivió y murió Isidro.
Pero hablaremos más tarde de su muerte.

Un día, un señor avisó a Juan,
que Isidro estaba rezando en la parroquia de San Andrés
en lugar de trabajar la tierra.

Juan pidió a uno de sus criados
que fuera a comprobar lo que pasaba.

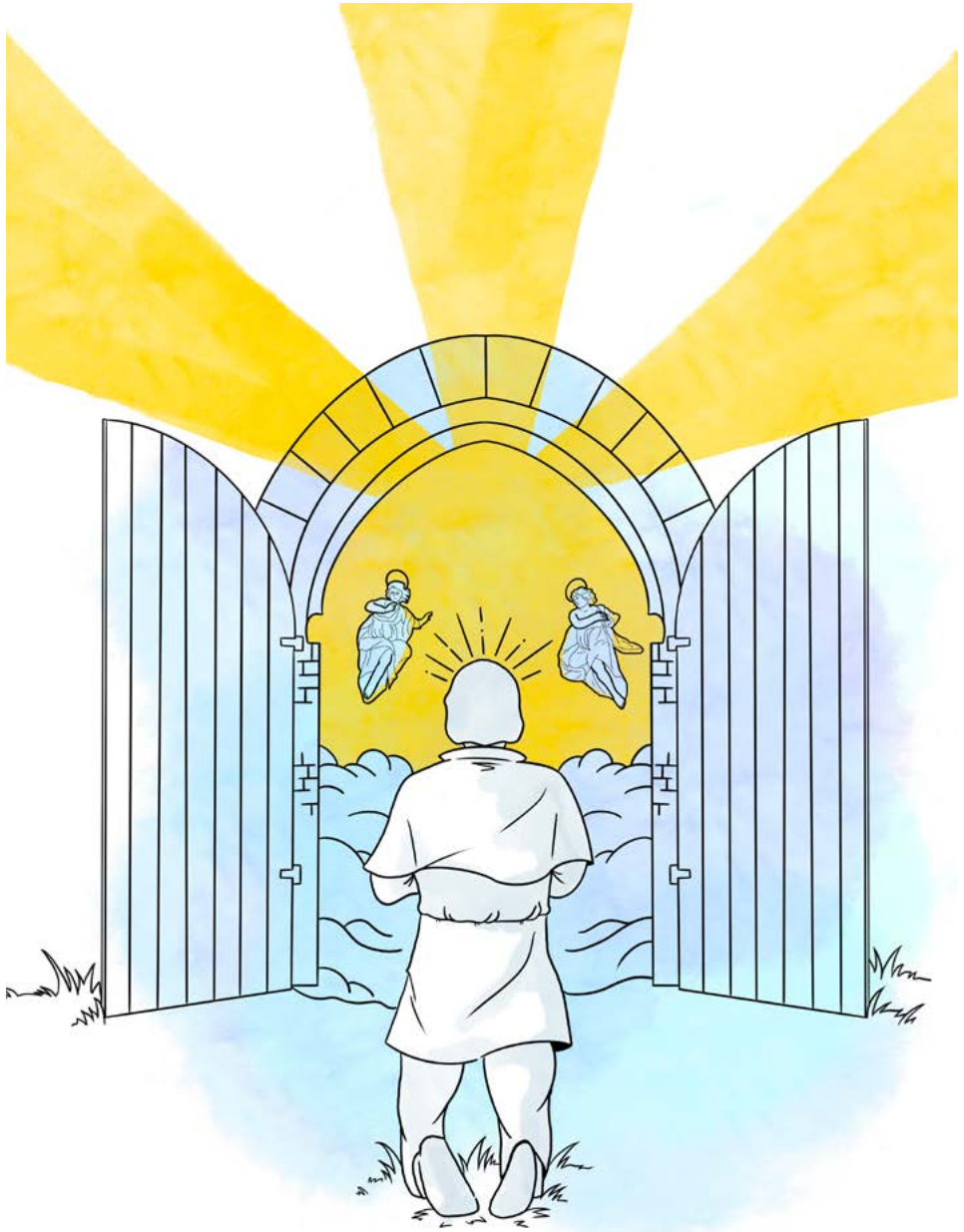
El criado regresó asombrado
y le contó que los bueyes araban solos la tierra
y que su trabajo era excelente.

Entonces Juan decidió ir a verlo él mismo
y también se quedó asombrado del trabajo de los bueyes.

Juan fue a la parroquia de San Andrés para ver a Isidro.
Isidro seguía rezando y Juan se sintió muy afortunado
por tener aquel criado al que Dios ayudaba tanto.

Otro día, ocurrió el milagro más extraordinario de todos.
Isidro no llegó a tiempo a la misa de la parroquia
y la puerta ya estaba cerrada.

Entonces se puso a rezar de rodillas delante de la puerta
y se le abrieron las puertas del cielo.
Vio a Jesucristo como un sacerdote que daba misa
rodeado de coros de ángeles.



1. Vida

Dios premió a Isidro y María con un hijo que se llamó Juan y su padrino fue Juan de Vargas.


Pero el matrimonio sufrió una de las mayores penas que pueden sufrir unos padres.

A María se le cayó el niño al pozo que había en la casa. Isidro estaba en el campo y al volver a casa encontró a María llorando. Ella le contó lo que había pasado y él la consoló.

Isidro - Confiemos en Dios porque nos ayudará
 con esta desgracia.
 Calla mujer, no llores.
 La Virgen nos dio este hijo
 y nos lo devolverá.

Los 2 se pusieron de rodillas a rezar y el agua del pozo elevó al niño sano y sonriente.

Isidro y María estaban agradecidos a la Virgen por tantos favores y milagros. Para agradecerle su ayuda, los sábados preparaban una olla gigante de potaje y pescado que repartían entre los pobres.



Un sábado, cuando ya habían repartido toda la comida, apareció un pobre pidiendo limosna.

Isidro - María, ¿ha quedado algo de comida?

María - No ha quedado nada en la olla.

Isidro - Anda mujer, vete a ver
 que algo habrá que dar de comer
 a este señor.

María fue a ver la olla y se llevó una gran sorpresa al ver que estaba llena otra vez.
Volvió a la puerta para dar de comer a aquel señor.
Pero aquel señor no era cualquier persona,
era Jesucristo.

Isidro caminaba un día de invierno con nieve hacia el molino con un amigo suyo.
Vio en un árbol unos pajaritos
y pensó que tendrían poco para comer.
Quitó un poco de nieve
y puso en el suelo unos granos de trigo para los pajaritos.
Dios le recompensó con mucho trigo para hacer harina.

La caridad de Isidro no tenía límites.

1. Vida

Un año recogió una gran cosecha de trigo y le pidió a Juan que le dejara revisar la paja para ver si salía más de trigo y dárselo a los pobres. Lo hizo y salió mucho trigo. Juan dudo de Isidro y pensó que le había engañado.

Isidro - Señor, tome este trigo también.
Déjeme volver a limpiar la paja
y si vuelve a salir trigo será para los pobres.


Así lo hizo, volvió a salir aún más trigo y Juan comprendió que era un milagro.

Juan se enfadó varias veces más con Isidro. En una ocasión, Isidro tardaba mucho en volver a casa y Juan fue a buscarle. Cuál fue su sorpresa al ver desde lejos que en su tierra había varios bueyes más de los que él tenía y 2 personas vestidas de blanco ayudaban a Isidro.

Sin embargo, cuando se acercó solo vio a Isidro que trabajaba tranquilo.

Juan - ¿Quiénes eran y dónde están los hombres que te ayudaban?

Isidro - Nunca le he pedido ayuda a nadie.
Solo a Dios y siempre me responde.



Juan estudió las marcas en la tierra
y vio que había mucho grano sembrado.
Comprendió que lo que había visto eran ángeles del cielo.

Isidro y María siempre quisieron servir a Dios.
Para hacerlo, decidieron separarse
y vivir como hermanos.
María se fue a vivir a Caraquiz
para cuidar la ermita de la Virgen
e Isidro se quedó en Madrid con su hijo.

Un día de mucho calor, Isidro trabajaba
en el campo y fue Juan a verle.
Él le preguntó a Isidro dónde podía beber agua.
Isidro le indicó el sitio, pero Juan no encontró agua.
Entonces Isidro golpeó una piedra
y empezó a salir el agua.

Juan - Isidro, amigo, de hoy en adelante
quiero ser yo tu criado y tú mi amo.

Isidro - Dale las gracias a Dios
porque calma las necesidades de las personas
que tienen fe.

Juan tenía una hija que se llamaba María
y estaba enferma.

El día que María murió sucedió otro milagro.

1. Vida

Al llegar Isidro a casa,
Juan le dio la noticia de la muerte de María.

Juan - Isidro, María ha muerto.


Isidro - ¿Qué María ha muerto?
Calla por el amor de Dios.
María estará dormida o desmayada.
¡Señora María!

La muerta levantó la cabeza.
Estaba viva y sana.
Todas las personas presentes
quedaron asombradas con el milagro.

Juan vio otro milagro de Isidro.
Juan tenía un hermoso caballo que cayó muerto
cerca del río Manzanares.
Isidro estaba en aquella zona trabajando la tierra.
Juan se acercó triste a Isidro
y le contó lo que había pasado.

Isidro - No hay que desconfiar.
Seguro que Dios quiere que el caballo viva.
Caballo, en nombre de Dios, levántate.

Y el caballo se levantó sano.



Juan no abandonó a Isidro cuando llegaron a la vejez y dejó escrito en su testamento que Isidro podía vivir en una habitación de la casa cuando él muriera.

Isidro, por aquel entonces, solo se ocupaba de rezar y de visitar algunas ermitas montado en su borriquillo.

En una ocasión, Isidro dejó al borriquillo comiendo hierba mientras él rezaba en la ermita de Santa María Magdalena, cerca de Carabanchel. De pronto apareció un lobo y el borriquillo echó a correr. Unos muchachos fueron a avisar a Isidro.

Isidro - Hijos, id en paz.
Hágase la voluntad del señor.

Cuando Isidro terminó de rezar, salió y el borriquillo estaba comiendo hierba. El lobo estaba en el suelo muerto.

El viernes 30 de noviembre de 1172 Isidro murió y lo enterraron en el cementerio de la parroquia de San Andrés.

María siguió viviendo en Caraquiz y le dio a su hijo todos sus bienes, que eran pocos.

1. Vida

No sabemos nada más de su hijo,
no sabemos qué fue de él
después de la muerte de sus padres.

El 8 de septiembre de 1180 María murió
y la enterraron en la ermita de Caraquiz.


San Isidro se apareció a 2 personas después de morir
para pedir que cambiaran su cuerpo de sitio.
El párroco de San Andrés dio el visto bueno
y desenterraron el cuerpo y lo colocaron en una tumba
entre el altar de San Andrés y San Pedro.

El cuerpo de San Isidro, después de 40 años muerto,
no se había deteriorado con el paso del tiempo,
tenía pelo y desprendía suaves olores agradables.

Mientras los encargados desenterraban a San Isidro,
las campanas de la parroquia empezaron a sonar solas.

Algunas personas con problemas físicos y enfermedades
fueron a la parroquia
para buscar la sanación.

Restregaron sus cuerpos con la tierra
donde había estado enterrado San Isidro y se curaron.
Los ciegos recuperaron la vista
y los cojos volvieron a caminar sin dificultades.



A los 3 meses, el ejército cristiano del rey Alfonso octavo se dirigía a luchar con los árabes en las Navas de Tolosa cuando se perdieron.

Pero se les apareció un pastor que les guio hasta el campamento donde estaban los árabes y los cristianos ganaron la batalla.

Aquel 16 de julio de 1212 fue muy importante para los cristianos.

Nadie volvió a recordar a aquel pastor que les había guiado porque desapareció sin dejar rastro.

Pero un tiempo después Alfonso octavo visitó la parroquia de San Andrés con otros caballeros importantes, por ejemplo, capitanes de su ejército y señores del reino. Todos se quedaron asombrados al reconocer en la figura de San Isidro a aquel pastor que les ayudó en las Navas de Tolosa.

Alfonso octavo estaba tan agradecido a San Isidro que ordenó construir una capilla en la misma parroquia de San Andrés y un arca de madera forrada de cuero.

1. Vida

Cuando todo estaba terminado,
cambiaron el cuerpo de San Isidro a esa capilla
y lo metieron dentro del arca
en presencia de Alfonso octavo y su familia.

Los vecinos de Madrid querían agradecer a San Isidro
todos sus milagros y formaron un grupo en la capilla
que daba de comer a 16 pobres.

Un día sobró un poco de comida
y el encargado pidió que dieran de comer
a otros 2 pobres.
Pero había más de 2 pobres esperando.
El encargado reviso la olla y ocurrió un milagro
porque estaba llena de carne
y pudieron dar de comer a otros 16 pobres.

2. Milagros



2. Milagros

San Isidro hizo muchos milagros después de morir y vamos a contar algunos de los más importantes. Vas a leer historias breves de personas corrientes.

Debes saber que el cuerpo de San Isidro no se deterioraba.


Cuando el rey Enrique cuarto fue a ver el cuerpo de San Isidro en 1463 estaba entero y desprendía un olor muy agradable.

Lo mismo vieron muchas personas respetables de la Iglesia y la medicina que lo visitaron en 1613 para terminar el proceso de canonización y reconocer, al fin, que era un santo.

El cuerpo de San Isidro debía permanecer completo y si una persona le cortaba un mechón de pelo, le arrancaba un brazo o un dedo del pie empezaba a sentirse mal, angustiado y nervioso hasta que lo devolvía a su sitio.

¿Sabes que San Isidro resucitó a algunos niños?

Julio de Portegal y Catalina de Villanueva tenían muchos problemas para tener un hijo, pero al final lo lograron.



Sin embargo, sufrieron una desgracia,
el niño enfermó y murió al poco de nacer.

Julio pidió a San Isidro que le devolviera
vivo a su hijo y así lo hizo San Isidro.
Julio, desde entonces, ayudaba en la parroquia
para dar de comer a los pobres.

En una ocasión, un niño estaba muy enfermo y murió.
Sus padres rezaron a San Isidro y el niño resucitó.

Pasó algo parecido con otro niño que se llamaba Alfonso.
El niño estaba muy enfermo
y el doctor Pedro López ya no podía ayudarle.
El niño murió.

Su padre fue a rezar a San Isidro y a organizar el funeral.
Mientras el padre rezaba, San Isidro resucitó al niño.

Niño - Madre, ¿dónde está mi padre?
 Quiero que me haga cosquillas.

Los padres estaban tan agradecidos a San Isidro
que llevaban todos los días aceite a la parroquia
para encender las lámpara.

2. Milagros

San Isidro hacía milagros relacionados con la fe.


Un ministro del rey Fernando tercero estaba escuchando a sus amigos y familiares hablar sobre los milagros de San Isidro. Pero no se creía nada.

Ministro - Si ese Isidro fuera hijo de algún príncipe creería en sus milagros, pero solo era un labrador.

Al irse a la cama, el ministro empezó a sentirse muy enfermo y pidió ir a ver a San Isidro. El ministro pidió perdón de forma humilde y sanó al momento. Desde entonces creyó en San Isidro y en sus milagros.

En otra ocasión, un hombre que se llamaba Miguel Pérez tenía muchos problemas en la vista. Sus amigos le recomendaron que fuera a ver a San Isidro.

Él, a modo de broma, pidió que fuera San Isidro a verle a él y no al revés. En ese instante sintió un dolor terrible en los ojos y fue corriendo a la parroquia a pedir perdón. San Isidro le perdonó y le curó los ojos.



Fernando Martín era un cura
que no creía los milagros de San Isidro
y propuso tirar el cuerpo al fuego
para ver si se quemaba o no.

Prometió que, si el cuerpo no sufría daños,
empezaría a creer en los milagros de San Isidro.
El cura enfermó y tuvo una muerte dolorosa
por su falta de fe.

El marido de María López, estaba muy enfermo,
pero gracias a San Isidro se curó.

Sin embargo, su criado José no creía en el milagro.
Una noche, José sintió unos dolores terribles
porque San Isidro le estaba maltratando
y ahogando con sus manos.
José pidió perdón a San Isidro y dejó de tener dolores.

En una época de sequía,
un árabe que se llamaba Garsías
prometió hacerse cristiano
sí llovía mientras rezaba
y si no cumplía su palabra tendría mala suerte
durante 8 días.

Llovió mucho, pero Garsías no cumplió su palabra
y murió apuñalado cerca del río Manzanares.

2. Milagros

Juan Domingo era un andaluz
al que los árabes habían metido en la cárcel.
San Isidro se le apareció, soltó sus cadenas
para que saliera del calabozo
y lo puso a salvo.


San Isidro pidió a Juan Domingo que a cambio de salvarle
fuera a Madrid a rezar.
Sin embargo, Juan Domingo no lo hizo
y le volvieron a meter en la cárcel.

San Isidro volvió a ayudarle
y Juan Domingo cumplió su palabra de ir a rezar a Madrid.

Amet, era un esclavo musulmán
que se negaba a ser cristiano.
San Isidro se le apareció por la noche y le convenció.
Amet dejó de ser musulmán
y empezó a rezar a San Isidro.

Unos labradores fueron a Madrid a rezar a San Isidro.
Pero de vuelta a su pueblo tuvieron un accidente grave.
San Isidro hizo un milagro y les ayudó.
Los labradores llegaron a su pueblo sanos.

Francisco Arguello tenía una hija de 2 años
con un cáncer muy grave en la garganta.
Los médicos creían que la única solución
era quitarle una de las mandíbulas.



Pero su madre, Doña Catalina,
la llevó a la iglesia de San Andrés
y le suplicó a San Isidro que curara a la niña.
San Isidro hizo un milagro y la curó.

Un labrador que vivía en el Arrabal de Madrid
se hizo daño en un ojo con una viña.
El labrador tenía una gran herida en la cara
y sangraba mucho.
San Isidro hizo un milagro y la herida desapareció.

Baltasara Ortiz estaba en casa con sus hijos y una criada
cuando la casa se hundió.
Todos resultaron heridos.

Cristobal Roca, el marido de Baltasara,
fue a rezar a San Isidro
y le ofreció mucho dinero si su familia se curaba.
A los pocos días Baltasara, sus hijos y la criada
estaban bien de salud y Baltasara embarazada.

2. Milagros

Las telas que habían tocado el cuerpo de San Isidro y el arca en el que estaba enterrado curaban a las personas enfermas.

Doña Leonor de Godoy estaba en Bilbao con un hijo y 2 hijas.

Los niños se pusieron enfermos, tenían fiebre y granos en la piel.

La abuela, Doña Luisa de Godoy, que vivía en Madrid, fue a Bilbao con un pedazo del velo que había cubierto el cuerpo de San Isidro.

Cortó el velo en trozos iguales y se los puso a sus nietos encima.

Todos recuperaron la salud.


Doña Juana de Paz tenía un trozo de velo de San Isidro.

En una ocasión se puso mala, se pasó el trozo de velo por el pecho y se curó.

El barbero Blas Muñoz se puso muy enfermo.

Los curas le dejaron la colcha de San Isidro que estaba en la iglesia de San Andrés.

Le pusieron la colcha por encima y a los pocos minutos se levantó sano y fuerte.



Juana Pérez tenía unos dolores de cabeza terribles.
Pero fue a rezar a San Isidro
y tocó con su cabeza
el arca en que estaba enterrado el santo y se curó.

Catalina Hernández tuvo un bebé,
pero por desgracia, una pierna se le hinchó mucho
después de dar a luz.
Los médicos creían que tenían que cortársela
a la altura de la rodilla para salvarle la vida.

Catalina decidió ir a rezar a San Isidro
para pedirle un milagro,
pero había tanta gente en la iglesia
que no pudo entrar a ver el cuerpo del santo.

Entonces le dio a un cura un collar que llevaba
para que lo pusiera encima del cuerpo del santo.
El cura lo hizo y le devolvió el collar.

Catalina se fue a casa
y puso el collar encima de la pierna enferma
durante varios días y se curó.
Vivió 10 años más sana y feliz.


2. Milagros

Sancha era una costurera
que no podía mover su mano derecha
y estaba desesperada porque no podía coser.
Tocó el arca de San Isidro con su mano enferma
y se curó en aquel mismo momento.

Francisco Pérez era un buscador de oro
que sufrió un accidente en un brazo
y tenía muchos dolores.
Los médicos trataron de curarle,
pero cada vez tenía más dolores.

Entonces, su hermana le puso sobre el brazo
un trozo de madera del arca
en el que estaba enterrado San Isidro y se curó.

María López, mujer de Alonso Sánchez,
tenía una enfermedad muy rara
y su cuerpo estaba tan hinchado que no se podía mover.
María vivió así 5 meses hasta que su marido
la llevó a la iglesia de San Andrés,
tocó con sus manos el arca de San Isidro y se curó.



**San Isidro, después de muerto,
se apareció a varias personas
que sufrían problemas de salud
o estaban cercanos a la muerte.**

Por ejemplo, a Domingo Pérez y Lorenzo les dijo cómo tenían que preparar un ungüento y frotarse el cuerpo para volver a andar.

Doña Mayor de Espinosa estaba muy enferma. Tenía muchos dolores en la espalda y en las piernas. Una noche se le apareció San Isidro y cuando Doña Mayor despertó estaba recuperada de todos los males.

Unas personas muy envidiosas denunciaron por robar a un hombre que se llamaba Pedro García. Pedro no pudo demostrar que era inocente y los jueces le condenaron a 10 meses de cárcel y a morir en la horca. San Isidro se le apareció a Pedro en el calabozo.

San Isidro - Pedro, no tengas miedo.
Mañana serás libre.

Y así fue.

Al día siguiente los jueces cambiaron de opinión y dejaron libre a Pedro.

2. Milagros

**¿Os acordáis de las fuentes que hizo San Isidro?
Pues con esa agua también sanó a muchas personas.**

Diego Moreno estaba enfermo con mucha fiebre y los médicos ya no sabían qué hacer. Su mujer le dio agua de la fuente de San Isidro y sanó.

Lo mismo le ocurrió a su bebé. El bebé tenía mucha fiebre, su madre le dio de beber agua de la fuente de San Isidro, lavó todo su cuerpo y sanó.

En una ocasión, Gregoria, que era una niña de 9 años muy enferma, bebió agua de la fuente y se recuperó.

Andrés de Cuellar tenía un hijo que sufría mucho porque tenía una terrible enfermedad de la piel. Andrés llevó a su hijo a bañarse con el agua de la fuente y se recuperó por completo.

Francisco de Orizalva estaba enfermo y tenía un tumor cerca del hígado. Francisco rezó a San Isidro y bebió agua de una de las fuentes. Vomitó todas las cosas malas que tenía en su cuerpo y se curó.




2. Milagros

Doña Juana de Briviesca enfermó
y no podía mover la parte derecha de su cuerpo.
Tenía la boca torcida, no podía hablar ni mover el pie.
Su cuñada, Doña Luisa de Ayala,
que había estado enferma y San Isidro la había curado,
llevó a Juana a la fuente milagrosa.
Juana bebió de la fuente, se mojó el pie enfermo
y se curó.

En una ocasión Fernando Martínez,
un caballero de Portugal,
estaba con el rey Felipe segundo en El Escorial.
Fernando enfermó, bebió agua
de una de las fuentes de San Isidro y se curó.

Juan de Cos, una mañana salió a pasear con su caballo
cerca del río Manzanares.
Tanto pegó al caballo con las botas mientras montaba
que le hizo unas heridas enormes
y el animal sangraba mucho.

Juan de Cos, que estaba muy arrepentido,
fue a la fuente de San Isidro
dio de beber y lavó al caballo con agua de la fuente
y el pobre animal sanó.



Juan López era un comerciante de Madrid que creía en los milagros de San Isidro. En una ocasión, Juan tenía mucha fiebre y visitó a San Isidro con su madre. Los 2 rezaron durante mucho tiempo y San Isidro curó a Juan.

Un tiempo después, Juan enfermó otra vez cuando estaba muy cerca de Toledo. Juan pidió a sus familiares y amigos que le llevaran agua de una fuente de San Isidro. Juan bebió y se volvió a curar.

Don Gregorio Guerrero estuvo 8 días con mucha fiebre y los médicos pensaban que se iba a morir en cualquier momento.

Pero Don Gregorio le ofreció mucho dinero a San Isidro, rezó 2 veces el Padre Nuestro y el Ave María, bebió agua de una fuente y se curó.

Luis de Medina era un sastre de Madrid que tenía problemas en una rodilla y ni los médicos ni los cirujanos sabían cómo curarle. Luis bebió agua de la fuente de San Isidro y se curó en ese mismo momento.

2. Milagros

Martín de Morales estaba enfermo y tenía mucha fiebre. Ninguna medicina servía para recuperar la salud.


Doña Beatriz Paloma, la madre del Martín, le dio agua de la fuente de San Isidro para beber y le puso en el pecho una imagen del santo. Martín empezó a mejorar y en poco tiempo se curó.

Don Agustín de la Fuente, un abogado muy importante, estaba tan enfermo que los médicos pensaban que se iba a morir.

Don Agustín pidió que le dieran agua de la fuente de San Isidro y que todas las personas que estaban allí rezaran por él. Don Agustín se curó en poco tiempo.

Lucas García se cayó de la mula, se dio un golpe en la cabeza y perdió el conocimiento. Su mujer, María de Viana, le dio agua de la fuente de San Isidro y Lucas se curó a los pocos días.

La fe en San Isidro de las personas que estaban enfermas era muy importante para recuperar la salud.



La historia cuenta casos de personas enfermas que no pudieron beber agua de la fuente de San Isidro pero sus familiares les dieron agua de otra fuente y les dijeron que era de San Isidro. Y esas personas se curaron.

**San Isidro ayudó a muchas personas ciegas, mudas y sordas.
Vamos a leer algunas historias.**

Benito era un hombre ciego de nacimiento. Una noche quedó con sus amigos en ir a rezar a San Isidro. A medida que pasaban las horas sus amigos se iban durmiendo, pero él aguantó despierto toda la noche y empezó a ver. Benito estaba muy contento y empezó a gritar de alegría.


Domingo era un muchacho que perdió la vista de repente mientras jugaba con sus amigos. Nadie le creía porque tenía los ojos como siempre hasta que se dieron cuenta de que decía la verdad.

Entonces, Domingo les pidió que le llevaran a rezar a San Isidro y se curó.

María era una mujer que vivía en el Arrabal de Madrid y que se había quedado ciega por un accidente.

2. Milagros





María recuperó la vista después de un tiempo porque rezó a San Isidro.

Gonzalo era un pobre trabajador que había perdido la vista porque sufría unos dolores de cabeza terribles. Estaba desesperado porque ciego no podría trabajar ni ganar dinero y sería pobre. Pero después de rezar toda la noche a San Isidro recuperó la vista.

Flor era una joven que no podía hablar. Su madre rezaba a Dios para que ayudara a Flor y Flor rezaba a San Isidro. Hasta que un día, de repente, pudo hablar y su primera palabra fue para San Isidro.

Doña Isabel era una mujer sorda que se ocupaba de las luces de la parroquia de San Andrés y rezaba a San Isidro. Un día San Isidro hizo un milagro y Doña Isabel empezó a oír.

Sol, era una mujer que perdió la vista. Pero rezó 9 días a San Isidro y se curó.

Lo mismo sucedió con un niño que perdió la vista. Pero su madre rezó 9 días a San Isidro y el niño se curó.

2. Milagros

Dios dejó ciego a Fernando Domínguez porque llevaba una vida muy mala. Después, San Isidro le curó para que contara a todo el mundo que Dios era bueno. Fernando, después del milagro, empezó a ayudar a los pobres.

San Isidro y la lluvia


Todo el mundo en Madrid conocía los milagros de San Isidro.

Por eso, en mayo de 1232 durante una sequía, los curas y los madrileños sacaron en procesión a San Isidro. Empezó a llover y salvaron las cosechas.

Algo parecido sucedió en 1252.

No llovió ni una gota de agua en 5 meses. Los labradores estaban asustados y no sabían qué hacer. Los curas abrieron la urna de San Isidro durante un mes para que todo el mundo pudiera ir a verle y a rezar. Entonces, empezó a llover.

En 1275, en España hubo una gran sequía. El Ayuntamiento de Madrid organizó una misa en el convento de Atocha y llevaron el cuerpo de San Isidro hasta allí. Entonces el cielo se llenó de nubes y empezó a llover.



En 1345 hubo otra gran sequía en España.
Los curas abrieron la urna de San Isidro,
empezó a llover y salvó las cosechas.

**San Isidro hacía otros milagros, por ejemplo,
con las mujeres que tenían problemas
para quedarse embarazadas
o las personas que llevaban malas vidas.**

María que vivía en Leganés,
no se quedaba embarazada,
pero rezó a San Isidro y tuvo un bebé.

Lo mismo le ocurrió a Dominga,
que después de muchos años de matrimonio sin hijos
rezó a San Isidro y fue madre de un niño muy hermoso.

Blas de Amor tenía relaciones sexuales
con muchas mujeres
hasta que un día se contagió de una enfermedad.
Rezó a San Isidro y se curó.

A Juan Cristóbal Quintana,
que era un valenciano mujeriego,
le pasó lo mismo que a Blas de Amor.
Rezó a San Isidro y se curó.

2. Milagros

A una mujer se le salieron los ojos de su sitio
por la pasión que sentía.
Los médicos no podían hacer nada,
pero San Isidro la ayudó y la curó.

Pedro, era un hombre que llevaba una mala vida.
Una noche le visitó el diablo,
pero apareció San Isidro y le salvó.

Un hombre, del que no sabemos su nombre,
vivía en pecado, no iba a misa ni rezaba.
Este hombre estaba enfermo y a punto de morir
cuando se le aparecieron un montón de demonios
que querían quedarse con su alma.
En ese momento, rezó a San Isidro
y salvó su alma.



Los milagros de Santa María de la Cabeza

Santa María de la Cabeza hacía milagros con los dolores de cabeza, de espalda y otros males.

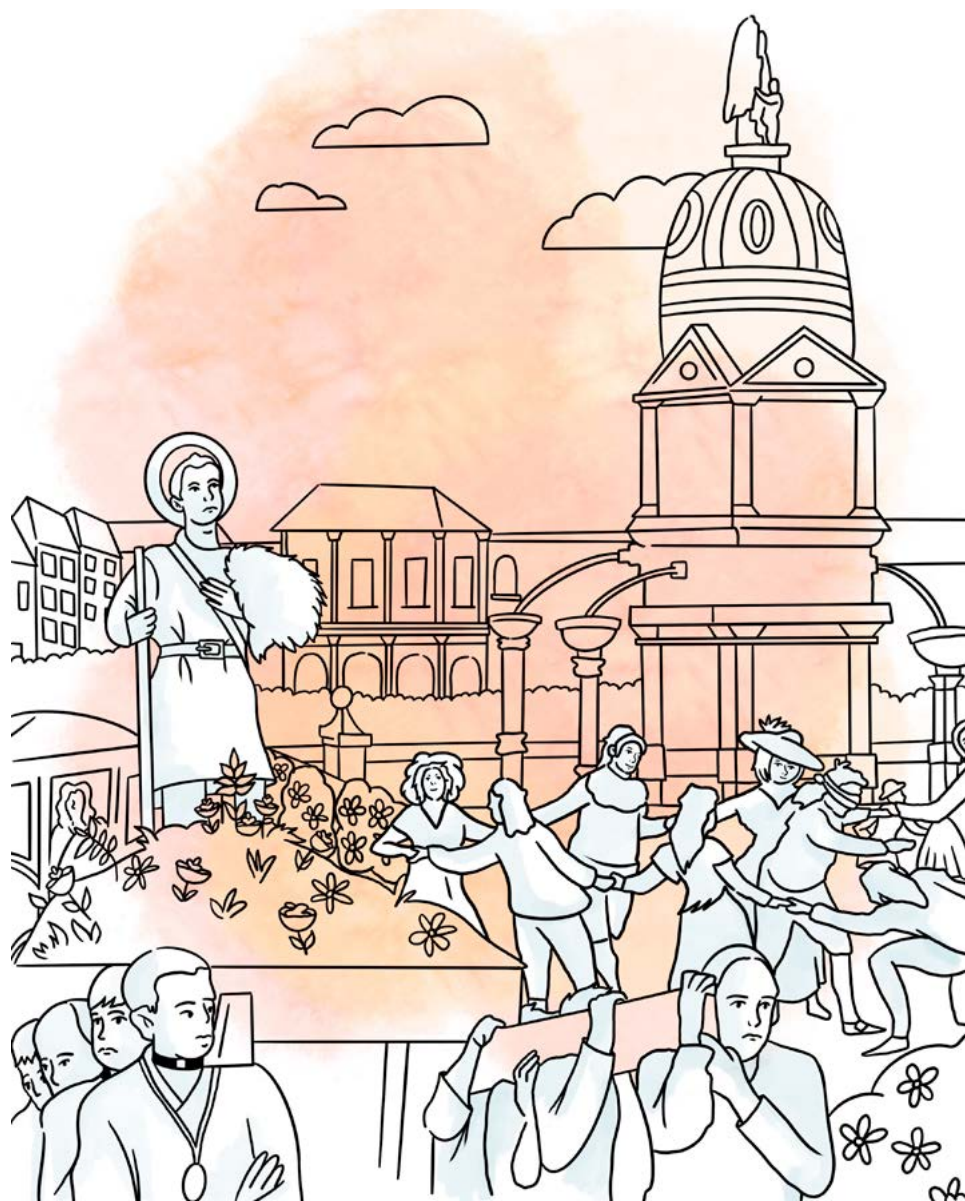
Doña Juana de Castro sufría dolores de cabeza terribles. Los curas Dominicos le recomendaron que metiera la cabeza en una caja de madera en la que había estado guardada la cabeza de Santa María de la Cabeza. Doña Juana lo hizo y se curó.

Diego del Castillo también tenía dolores de cabeza. Fue a la ermita de Caraquiz, tocó con su cabeza la cabeza de la santa que estaba en el altar y se curó.

Catalina de Olmedo acababa de tener un bebé y tenía mucha fiebre. Pero Santa María de la Cabeza hizo un milagro y la curó.

A Doña Gregoria le dolían mucho las muelas, pero Santa María de la Cabeza le alivió el dolor.

3. La beatificación y la canonización de San Isidro



- La **canonización** es un proceso por el que la iglesia católica reconoce santa a una persona que ha muerto.
- La **beatificación** es un proceso por el que la iglesia católica reconoce que una persona muerta ha sido buena católica. Los curas pueden hacer misas y celebraciones en su honor.

A lo largo de los años, muchas personas importantes como reyes, reinas y duques visitaron el cuerpo de San Isidro hasta que una persona de la iglesia decidió limitar las visitas.

Entonces, el Ayuntamiento de Madrid pidió a Don Diego de Salas que empezara a trabajar para conseguir que la Iglesia reconociera a San Isidro como un santo.

Don Diego habló con el rey Felipe segundo y el rey escribió al Cardenal arzobispo de Toledo para que recogiera toda la información sobre la vida y milagros de San Isidro. El rey también escribió al Papa para contarle lo que estaban haciendo.

3. La beatificación y la canonización de San Isidro

Esta tarea duró varios años hasta que, en 1619, el Papa Paulo quinto beatificó a San Isidro y eligió el 15 de mayo como día de fiesta y misa.


Todo el mundo en Madrid estaba muy contento, pero para celebrar las buenas noticias querían esperar a su rey Felipe tercero que estaba en Portugal.

Sin embargo, Felipe tercero enfermó en Casarrubios del Monte, cerca de Toledo, y el pueblo de Madrid decidió llevarle el cuerpo de San Isidro para que recuperara la salud. El rey tardó varios días en dejar de tener fiebre, pero se curó y volvieron a Madrid.

La procesión de hombres y mujeres que seguían al rey y a San Isidro era muy larga y tardaron mucho en llegar a la parroquia de San Andrés.

La primera fiesta oficial de San Isidro fue el 15 de mayo de 1620.

Los curas organizaron una procesión a las 4 de la tarde. San Isidro iba en una urna de plata y oro muy cara y detrás el rey y su familia, el Obispo y personas del Ayuntamiento de Madrid.



La ciudad estaba iluminada, la fiesta duró 8 días y el Ayuntamiento gastó mucho dinero en fuegos artificiales.

¡Pero aún faltaba la canonización de San Isidro!

El pueblo de Madrid no tuvo que esperar mucho porque esto sucedió durante el reinado de Felipe cuarto en 1622.

El Papa Gregorio 15 canonizó a San Isidro, San Ignacio de Loyola, Santa Teresa de Jesús, San Francisco Javier y a San Felipe Neri.

El Ayuntamiento de Madrid organizó una gran fiesta. Así que, el 20 de junio de 1622, todo el mundo se vistió de fiesta y llenaron la ciudad de flores y música.

El Ayuntamiento organizó una procesión que pasó por la Capilla Real, la de la Encarnación, la de las Descalzas y otras más.

Participaron más de 600 curas que llevaban las imágenes de los nuevos santos.

En la procesión también participaron el rey y su familia y otras personas importantes de España.

3. La beatificación y la canonización de San Isidro


Los jardineros y labradores convirtieron la Plaza de la Cebada en un hermoso prado con estanques, fuentes y muchas flores que olían muy bien.

En otra parte había una huerta llena de repollos, lechugas, escarolas y pepinos y en el centro la imagen de San Isidro con sus bueyes trabajando la tierra.

Desde entonces, las personas empezaron a construir muchas ermitas para rezar a San Isidro. Pero la más importante y antigua era la Real Capilla en la parroquia de San Andrés que mando construir Alfonso octavo.

Recuerda, Alfonso octavo fue el rey al que se le apareció San Isidro porque estaba perdido. Gracias a San Isidro, Alfonso octavo ganó la batalla de las Navas de Tolosa.


Después, en 1657, el Ayuntamiento de Madrid empezó a construir un nuevo templo para San Isidro, al lado de la capilla de San Andrés. Tardaron 10 años y costó mucho dinero.



En 1721 el rey Felipe quinto y su primera esposa visitaron el cuerpo de San Isidro y comprobaron con asombro que el cuerpo seguía entero menos 3 dedos del pie.

4. La beatificación y la canonización de Santa María de la Cabeza





En los pueblos cercanos a Toledo,
los vecinos empezaron a recordar a Santa María
de la Cabeza, la esposa de San Isidro,
que estaba enterrada en la ermita de Caraquiz.

Los curas sacaron lo restos de Santa María de la Cabeza
de la tumba en la que estaban,
colocaron los huesos en una nueva urna
sobre 4 columnas de mármol
y dejaron la cabeza en el altar
para que los fieles pudieran verla y rezar.

Santa María de la Cabeza curaba a las personas.
En épocas de sequías, los curas sacaban su cuerpo
en procesión para pedir la lluvia y Dios hacía que lloviera.

Los vecinos de Caraquiz celebraban el 8 de septiembre
la fiesta de Santa María de la Cabeza
y el día de San Marcos repartían queso, pan y vino
a todo el que quería.

El arzobispo de Toledo adornó la ermita de Caraquiz
con 2 imágenes de Isidro y María.

A lo largo de los años,
distintas órdenes religiosas cuidaron la ermita,
pero cada vez estaba más abandonada
y solo había un hombre encargado de ir a limpiarla
de vez en cuando.

4. La beatificación y canonización de Santa María de la Cabeza

Hasta que, en 1596, el Ayuntamiento de Madrid encargó a varios representantes de la iglesia buscar los restos de Santa María de la Cabeza. Estos hombres fueron a la ermita a buscarlos, pero solo encontraron la cabeza en el altar.


Ese día por la noche, Santa María de la Cabeza se apareció a uno de estos hombres y le dijo dónde estaban sus huesos.

Al día siguiente los hombres volvieron a buscarlos y estaban justo donde la santa había dicho, enterrados durante 400 años en la sacristía de la ermita.

Sacaron los huesos y los metieron en una urna preciosa de marfil y ébano y la llevaron al Convento de Madre de Dios de Torrelaguna.

La cabeza de Santa María de la Cabeza estuvo unos años más en la ermita hasta que la llevaron también al Convento.

Un tiempo después, el Ayuntamiento de Madrid pidió al Ayuntamiento de Torrelaguna que le entregara los restos de Santa María de la Cabeza para guardarlos y conseguir su beatificación y canonización.



El Ayuntamiento de Torrelaguna aceptó.
Pero la gente del pueblo se enfadó mucho
y trataron de prender fuego al Convento.
¡Menos mal que varios caballeros importantes
lo impidieron!

Lo que nadie sabía era que en la ermita de Caraquiz
quedaban restos de Santa María de la Cabeza aún.
El cura hizo obras en la ermita,
el albañil encontró un hueso de la santa
y el cura lo escondió.

El siguiente cura lo encontró
y lo mandó a la Capilla de las Vírgenes de Torrelaguna.

El proceso para hacer santa a María quedó parado
durante algunos años por la muerte del Papa,
de algunos reyes y porque faltaban documentos
que estaban perdidos en una estantería en Roma.

El Papa Benedicto 14, en 1752,
canonizó a Santa María de la Cabeza
y eligió el 9 de septiembre como día de fiesta y misa.

4. La beatificación y canonización de Santa María de la Cabeza

Al conocer la noticia, el Ayuntamiento de Madrid y los curas organizaron una misa en Santa María de la Almudena, conciertos, fuegos artificiales y decoraron el Ayuntamiento.

El 8 de octubre de ese mismo año, los curas sacaron en procesión una imagen de Santa María de la Cabeza.

El Ayuntamiento y los vecinos decoraron las calles, los portales y los balcones con flores y terciopelo granate. La ciudad estaba de fiesta.

A la procesión asistieron el rey Fernando sexto y su esposa, miembros de la iglesia y del Ayuntamiento de Madrid.

Había carrozas, música, hermosos caballos y personas importantes.

En Torrelaguna, los vecinos también celebraron la noticia de la canonización de Santa María de la Cabeza y organizaron una procesión.

Además, el Obispo de Ávila, que era de Torrelaguna, les regaló un altar nuevo para la iglesia.

5. San Isidro y Santa María de la Cabeza y los reyes y reinas de España



5. San Isidro y Santa María de la Cabeza y los reyes y reinas de España

Muchos reyes y reinas visitaron el cuerpo de San Isidro y Santa María de la Cabeza a lo largo de la historia.

El primero fue Alfonso octavo de Castilla que ordenó hacer la primera Capilla Real de la iglesia de San Andrés en 1213.

También fueron a ver a San Isidro, Enrique segundo en 1381 y Enrique cuarto en 1463.


Los Reyes Católicos, Fernando e Isabel y sus hijos, Don Juan y Doña Margarita le visitaron varias veces.

Además, ordenaron hacer más grande la iglesia de San Andrés.

La reina estaba muy agradecida a San Isidro porque la curó en una ocasión que estaba enferma.

La emperatriz Doña Isabel, que era la esposa de Carlos quinto, ordenó construir la ermita de San Isidro cerca del río Manzanares.

Quería agradecer a San Isidro que curara a su esposo en una ocasión.



La emperatriz Doña María,
que era hermana de Felipe segundo,
ayudó a convencer al Papa para canonizar a San Isidro.

Felipe cuarto vio cómo San Isidro hizo un milagro
cuando curó a su padre en Casarrubios.
Durante su reinado, la Iglesia canonizó a San Isidro
y ordenó arreglar la iglesia de San Andrés
y construir la magnífica Capilla de San Isidro
en la misma parroquia.

Carlos segundo mandó pintar 4 cuadros muy grandes
en la Capilla de San Isidro
sobre los milagros de las fuentes
y la famosa batalla de las Navas de Tolosa.

Carlos segundo visitó a San Isidro varias veces
para darle las gracias
por curarle de una peligrosa enfermedad.
Su primera mujer, Doña Isabel de Borbón,
le acompañó y cambió las telas
que tapaban el cuerpo de San Isidro
como ya habían hecho otras reinas.

Cuando este rey estaba cerca de la muerte
pidió que le llevaran los restos
de Santa María de la Cabeza.

5. San Isidro y Santa María de la Cabeza y los reyes y reinas de España

Felipe quinto visitó y vio el cuerpo de San Isidro en varias ocasiones con su mujer y sus hijos. Su mujer, también cambió las telas que tapaban el cuerpo de San Isidro.


Felipe sexto también visitó a San Isidro sobre el año 1751.

A finales de 1787, Fernando séptimo aún era un niño y se puso muy enfermo. Sus padres y sus hermanas fueron a rezar a San Isidro. San Isidro les ayudó, curó a Fernando y su madre dio a luz al mes y medio a otro niño que llamaron Carlos.

Poco tiempo después, toda la familia fue a rezar a San Isidro y pusieron a los 2 niños, Fernando y Carlos, en el altar para agradecerle el milagro.

Cuando Carlos tercero estaba cerca de la muerte se despidió de sus hijos y pidió que le llevaran los huesos de San Isidro y Santa María de la Cabeza. Y así lo hicieron.

Muchos curas, criados del rey y personas importantes con velas y antorchas acompañaron los huesos de los santos hasta el palacio. Sonaban todas las campanas de las iglesias y conventos.



Cuando llegaron al palacio
colocaron los huesos de los santos
para que Carlos tercero pudiera verlos y rezar.

Cuenta la historia que fue un momento muy importante
porque Carlos tercero, que era un gran rey,
dijo que solo deseaba la salud de su espíritu
porque su cuerpo importaba poco.

Carlos tercero murió a las 12 horas
y 40 minutos de la noche
del domingo 14 de noviembre de 1788.

La siguiente persona en ver en cuerpo de San Isidro
fue la reina Doña María Cristina de Borbón en 1847
para cambiar las telas del cuerpo.

5. San Isidro y Santa María de la Cabeza y los reyes y reinas de España



6. Tras los pasos de San Isidro en Madrid



6. Tras los pasos de San Isidro en Madrid

¿Os acordáis de que San Isidro vivió y murió en la casa de su amo Juan de Vargas junto a la parroquia de San Andrés?

¿Y os acordáis de la ermita de San Isidro?

Seguro que sí.


Vamos a repasar algunos de los lugares más importantes en la historia de San Isidro, dónde están los restos del santo hoy en día y otros datos curiosos.

- **La iglesia de San Andrés**

La iglesia de San Andrés es una de las más antiguas e importantes de Madrid.

Al principio no tenía muchos objetos de decoración, pero sí tenía una tumba de mármol y una imagen de San Isidro.

Muchos reyes y reinas y personas importantes de España visitaron la iglesia a lo largo de los siglos, por ejemplo, los Reyes Católicos iban a rezar algunas veces.



Junto a la iglesia de San Andrés está la Capilla del Obispo y la Capilla de San Isidro. La familia Vargas mandó construir la Capilla del Obispo para San Isidro en 1520.

La Capilla del Obispo tenía una gran puerta, esculturas y cuadros muy bonitos con imágenes del Antiguo Testamento, de los ángeles y de Jesucristo. Había magníficas alfombras, columnas y estantes.

Tenía 2 tumbas de mármol blanco y otra muy especial en la que estaban los restos de Don Gutierre. Don Gutierre era el hijo de Francisco de Vargas y además fue Obispo de Plasencia.

Tanto la iglesia como la Capilla han sufrido obras a lo largo de su historia, por ejemplo, durante la Guerra Civil, algunas personas quemaron la iglesia y solo quedó en pie la estructura.

Los arquitectos que trabajaron en la reconstrucción investigaron la historia de la iglesia para volver a construirla igual.

6. Tras los pasos de San Isidro en Madrid

- **La capilla de San Isidro**

La capilla de San Isidro está unida por un lado a la iglesia de San Andrés.

El rey Felipe cuarto mandó construir esta capilla en 1657.


Varias personas fueron las encargadas de la obra, por ejemplo, José de Villareal y Sebastián de Herrera Barnuevo.

La obra duró un año y costó mucho dinero, pero con la ayuda del rey y personas importantes y ricas de Méjico, Nueva Granada y Perú terminaron la obra.

Los madrileños llamaban a esa capilla La Cuadra porque estaba construida en el mismo sitio donde San Isidro guardaba los bueyes.

La capilla estaba decorada con columnas de mármol, jarrones y los escudos de Madrid y de Austria.

Había cuadros que representaban los milagros de las fuentes de agua de San Isidro e imágenes de la Virgen María.



También había esculturas de San Isidro y de otros santos labradores.

Algunas partes del techo y las columnas eran de una piedra que se llama granito.

Al inicio de la Guerra Civil en 1936, algunas personas incendiaron la capilla de San Isidro y la parroquia de San Andrés. Quedaron destruidas por completo.

Hoy en día la capilla de San Isidro está reconstruida y puedes visitarla.

- **La ermita de San Isidro**

En 1528, la reina Isabel de Portugal, esposa de Carlos primero, mandó construir la ermita de San Isidro.

La reina Isabel estaba muy agradecida a San Isidro porque el agua milagrosa había curado a su hijo Felipe segundo.

Construyeron la ermita en el mismo lugar donde San Isidro dio de beber a Juan de Vargas cuando tenía sed cerca del río Manzanares.

6. Tras los pasos de San Isidro en Madrid

El interior de la ermita era sencillo. Tenía varias pinturas de San Isidro y Santa María de la Cabeza. El agua milagrosa salía por una fuente situada en la parte norte de la ermita.

En 1725 la ermita estaba un poco estropeada por el paso del tiempo y Baltasar de Zúñiga revisó las obras para arreglarla.


Durante la Guerra Civil unas personas incendiaron la ermita y quedó muy estropeada.

Hoy en día está reconstruida y puedes visitarla. Pero la fuente solo se abre el día de San Isidro.

- **El arca en la que está enterrado San Isidro**

Cuenta la historia que el rey Alfonso octavo mandó construir un arca de gran valor para guardar el cuerpo de San Isidro.

Esta arca es de madera y está forrada de cuero. Tiene muchos dibujos sobre la vida y milagros de San Isidro y el oso del escudo de Madrid.



Puedes ver, por ejemplo,
los bueyes arando con los ángeles,
San Isidro dando de comer a las palomas,
la casa del santo y su esposa,
a Jesucristo en forma de pobre necesitado
y la aparición de comida
para repartir entre los pobres.

Años más tarde, cuando era rey Carlos tercero,
los plateros de Madrid hicieron un arca nueva
para el cuerpo de San Isidro.
Esta arca fue muy cara
porque era de oro, plata y bronce.

- **Otros lugares importantes son la Real Colegiata de San Isidro y Nuestra Señora del Buen Consejo y la pradera de San Isidro**

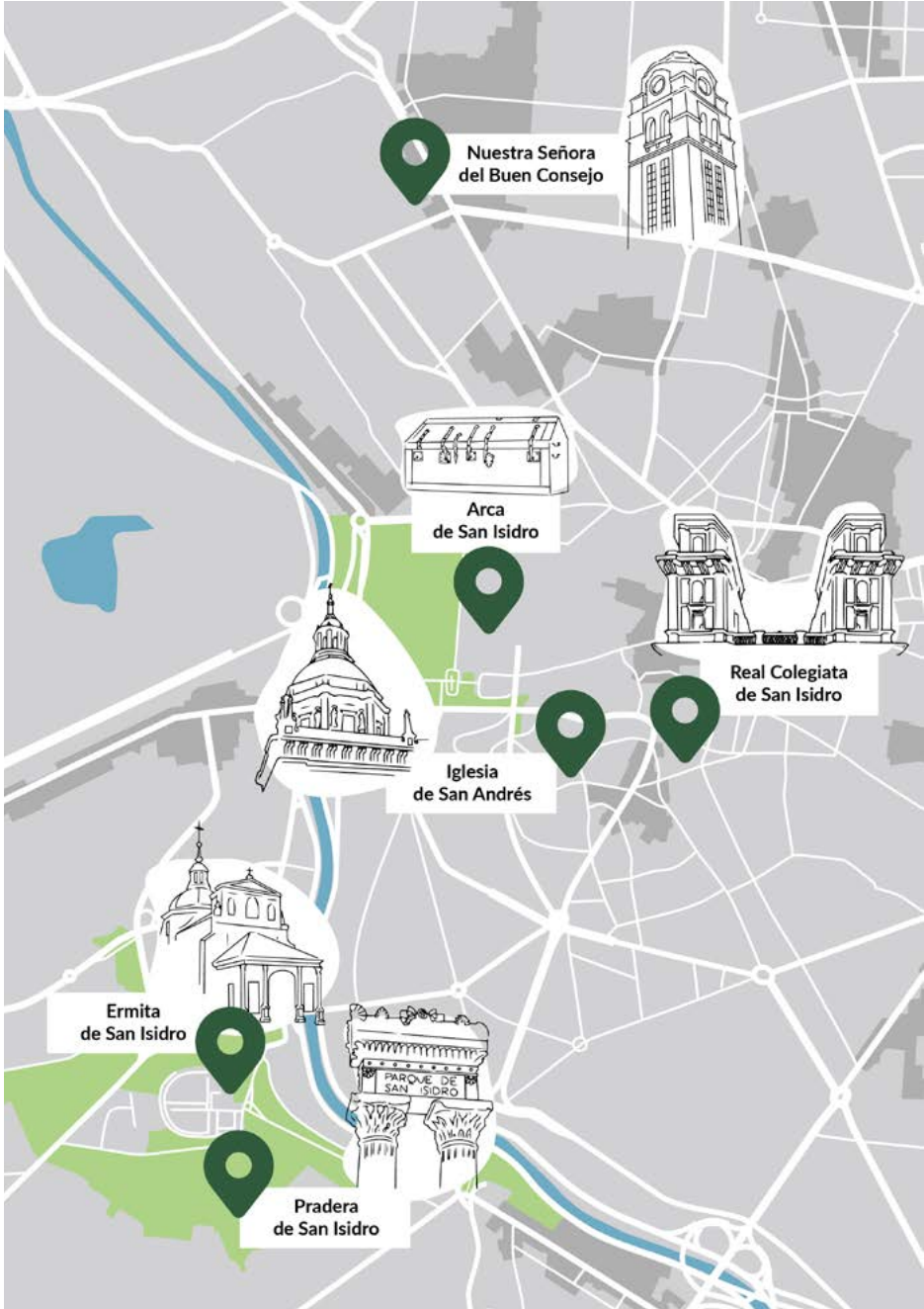
La Real Colegiata fue la antigua catedral de Madrid hasta que en 1993 el Papa reconoció la Almudena como la nueva Catedral.

En la Real Colegiata están los restos de San Isidro y Santa María de la Cabeza.

6. Tras los pasos de San Isidro en Madrid

Además, como ya sabes, el día 15 de mayo, los madrileños celebran el día de San Isidro. La tradición es ir a la pradera de San Isidro vestidos con la ropa típica y comer rosquillas.

¡Es una gran fiesta!





MADRID